



LA CRUZ ROJA

Estrella Rodríguez Pardo
Directora de Estudios e Innovación Social

Susana Gende Feely
Técnica en Estudios e Innovación Social

Resumen

Este capítulo pretende mostrar un retrato de Cruz Roja como una organización humanitaria, vinculada a un movimiento internacional creado hace 160 años. Analiza su creación, los principios fundamentales que han servido de sustento a las sociedades nacionales y el devenir de Cruz Roja Española, desde una sociedad de socorro civil y voluntaria en tiempo de guerra, a una organización que cumple con su máxima de aliviar el sufrimiento humano también en tiempos de paz. El grueso de la información se refiere a la intervención de lucha contra la vulnerabilidad social y la exclusión en el ámbito nacional. También se ofrecen datos relativos a las causas que actualmente mueven a la Institución, y su metodología de intervención. De forma más sumaria, se expone la cooperación internacional, gobernanza, financiación y retos que afronta Cruz Roja en la actualidad.

Abstract

This chapter aims to show a portrait of the Red Cross as a humanitarian organization, linked to an international movement created 164 years ago. It analyses its creation, the Fundamental principles that have supported the national societies and the evolution of the Spanish Red Cross, from a civilian and voluntary relief society in times of war, to an organization that fulfils its maxim of alleviating human suffering also in times of peace. Most of the information refers to the intervention in the fight against social vulnerability and exclusion at the national level. It also provides information on the causes that currently drive the Institution, and its intervention methodology. More summarily, it outlines the international cooperation, governance, funding and challenges currently faced by the Red Cross.

1. El germen

El 24 de junio de 1859, tuvo lugar una de las batallas más sangrientas de la historia, recordada hoy como la batalla de Solferino y San Martino. Ante la visión del campo de batalla cubierto de heridos y cadáveres, las mujeres de Castiglione delle Stiviere organizaron labores de asistencia y socorro bajo el lema «Tutti Fratelli». En su famoso libro, *Recuerdo de Solferino*, Henry Dunant reconoce la labor humanitaria de estas mujeres y propone, inspirado en su esfuerzo, la creación de sociedades de socorro que pudieran ser identificadas a partir de un mismo emblema, así como la firma de un tratado internacional para proteger a los heridos en el campo de batalla. El 17 de febrero de 1863, esta visión se vuelve realidad cuando se funda el Comité Internacional de Socorro a los Militares Heridos, que más adelante pasaría a ser el Comité Internacional de la Cruz Roja. Poco más de un año después, el 22 de agosto de 1864, doce Estados firmaron un tratado que consagraba la obligación de preservar y proteger a los soldados heridos, así

como a las personas y el equipamiento necesarios para brindarles asistencia. Así nacieron los Convenios de Ginebra. Este párrafo inicial describe la creación del movimiento humanitario más grande del mundo: el movimiento internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, y lo que fue el germen del derecho internacional humanitario.

Aunque los principios fundamentales que constituyen el corpus identitario de la Cruz Roja se aprueban en 1964, ya desde los inicios se hacen visibles varios conceptos que han guiado e inspirado siempre a nuestra organización: la *humanidad* —aliviar el sufrimiento—, el *carácter voluntario* —un movimiento desinteresado de la ciudadanía— y la *imparcialidad* —no hacer distinciones de nacionalidad, origen, condición social ni credo político—.

Estos principios fundamentales, a los que se unen *neutralidad, unidad, independencia y universalidad* son el código de conducta e ideario de la Cruz Roja y constituyen las señas de identidad de la institución en todos los ámbitos y niveles de actuación.

2. De la guerra a la materialización de los principios en tiempos de paz

La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja está presente en 192 países, cuenta con cerca de quince millones de personas voluntarias y llega a 160 millones de personas cada año a través de servicios a largo plazo, programas de desarrollo y respuesta ante desastres. Se trabaja para mejorar los estándares humanitarios globales y persuadir a los líderes para que actúen en interés de las personas vulnerables¹.

Cruz Roja Española se funda en 1864. Sus inicios están vinculados a la tercera guerra carlista. Desde ahí ha experimentado un largo recorrido, siempre dando respuestas a necesidades emergentes que no tienen una adecuada cobertura. Así, la intervención en tiempos de paz se inicia con la creación de dispensarios y una red de hospitales, la profesionalización de la enfermería y el apoyo a personas sin recursos, socialmente excluidas o en distintas situaciones de vulnerabilidad.

3. La Cruz Roja hoy

3.1. Los datos

La Figura 1 muestra las cifras de Cruz Roja Española en el año 2021, centrándose en las personas que la componen: quienes participan en sus proyectos, más de 15 millones de personas, de las cuales 4.833.771 lo fueron en el ámbito nacional, su base social, 1.347.301 personas socias y 256.380 personas voluntarias, y su personal remunerado.

¹ <https://www.ifrc.org/es>

Figura 1. Principales cifras de Cruz Roja Española



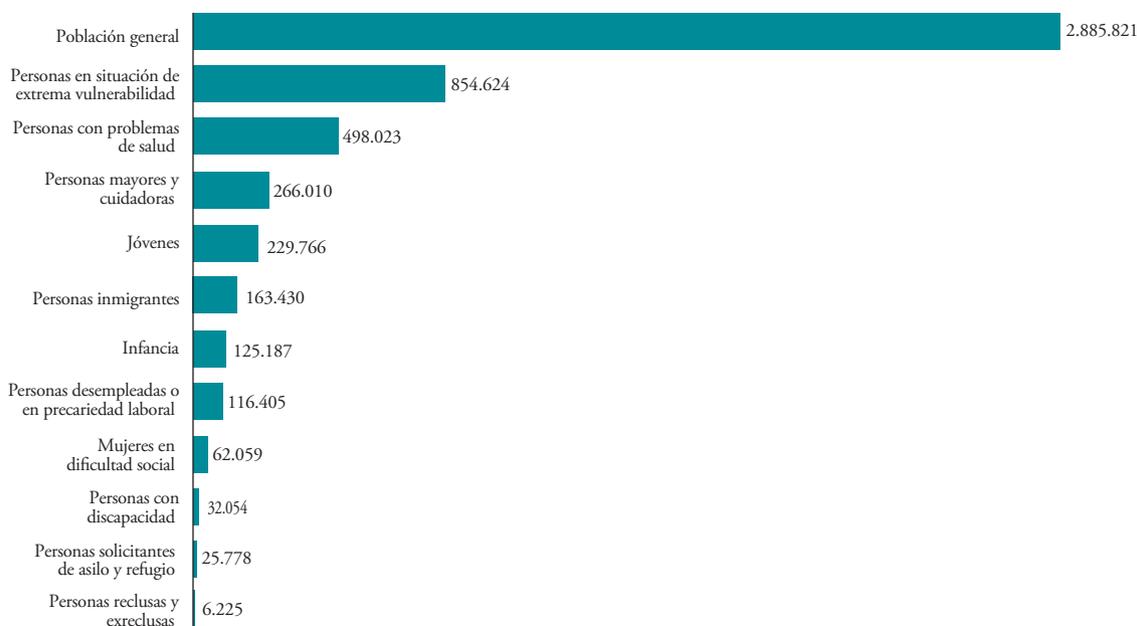
Cruz Roja ha organizado su intervención en diferentes áreas de conocimiento: salud, inclusión social, socorros y emergencias, empleo, educación y medioambiente. En el ejercicio correspondiente al año 2021, el apoyo a las personas más vulnerables se centró fundamentalmente en mitigar el impacto socioeconómico y sanitario de la covid-19 y hacer frente a las emergencias medioambientales, especialmente el temporal Filomena y la erupción del volcán de Cumbre Vieja en la isla de La Palma.

Figura 2. Personas atendidas durante el año 2021



Para facilitar la comprensión de los perfiles con los que trabajamos desde las distintas áreas, la Figura 3 muestra los grupos de población y colectivos atendidos por Cruz Roja que se encuentran en riesgo o situación de vulnerabilidad social.

Figura 3. Total personas atendidas por Cruz Roja en el ámbito nacional (4.833.711)



3.2. La investigación

Desde una filosofía de Investigación/acción, y con el objetivo de detectar demandas emergentes, remodelar nuestras iniciativas, sensibilizar a la opinión pública y ofrecer datos contrastados a todos los actores implicados (administraciones públicas, entidades sociales, universidades, empresas...), Cruz Roja analiza desde el año 2006 la vulnerabilidad social de las personas que atiende y los distintos factores de riesgo de exclusión social que afrontan.

Una de las últimas investigaciones realizadas, muestra que las personas que han participado en nuestros proyectos en el contexto de la crisis socioeconómica y sanitaria generada por la pandemia de covid-19 son mayoritariamente mujeres (64,9 %), la media de edad es de 54,9 años y el 29,4 % han nacido en el extranjero. En cuanto al nivel de estudios, la mayoría cuenta con estudios primarios (44,3 %) o secundarios (35,7 %). La situación ocupacional mayoritaria sigue siendo la jubilación (33,8 %).

El nivel de ingresos está marcado por la pobreza: el 47,6 % de los hogares está en situación de pobreza extrema y el 76,5 % en pobreza relativa. La carencia material severa afecta al 32,1 % y el porcentaje de los hogares con todos los miembros en edad de trabajar desempleados o con empleos de muy baja carga horaria es del 11,2 %. La tasa de trabajadores pobres es del 67,3 % y la de pobreza infantil del 94,1 %.

En conjunto, considerando los tres subindicadores —pobreza relativa, hogares sin empleo y carencia material severa— el 77,8 % de las personas atendidas en 2021 vivían en hogares en riesgo de pobreza y/o exclusión. El 72 % de los hogares tiene dificultades para llegar a fin de mes y la tasa para los hogares monoparentales supera el 84 %.

El 44,7 % de las personas activas está en situación de desempleo. Un tercio de las personas ocupadas tiene un trabajo a tiempo parcial, siendo mucho más frecuente este tipo de empleo entre las mujeres.

Las consecuencias psicológicas y emocionales de la crisis son muy graves. Cuatro de cada diez personas indican padecer dificultades para dormir, preocupaciones y depresión. La incidencia en las mujeres es superior, con diferencias de entre 3,2 y 10,1 puntos porcentuales.

A las personas jóvenes les afecta principalmente la incertidumbre ante el futuro y la falta de oportunidades. A las personas adultas con responsabilidades de cuidado, la preocupación por sustentar sus hogares y a las personas mayores la soledad y el aislamiento.

Las mujeres también acusan peor salud que los hombres. El 40,5 % define su estado de salud actual como regular, malo o muy malo, y un 21,3 % afirma que se ha deteriorado con respecto al que tenía antes de la pandemia. En el caso de los varones, estas respuestas descienden al 31,5 % y al 14,3 %, respectivamente.

Cobra intensidad la «economía sumergida de la vivienda», caracterizada por el subarriendo o alquiler de habitaciones, la ocupación de vivienda vacía sin electricidad y calefacción o el arriendo de vivienda en condiciones deficitarias de habitabilidad. Estas situaciones afectan

principalmente a familias con niños y niñas pequeñas. También la pobreza energética acecha a estos hogares, el 34,3 % afirma no poder mantener la vivienda con una temperatura adecuada los meses fríos. El 46 % de las personas encuestadas han tenido problemas para afrontar los pagos de la vivienda y/o los suministros. Como consecuencia de la crisis de ingresos, se subraya el incremento de personas sin hogar, o las reagrupaciones familiares en una misma vivienda.

En cuanto a la brecha digital, esta afecta, en su vertiente material, a la mitad de los hogares: el 48,3 % no tiene internet y el 53,7 % carece de ordenador. A esto hay que añadir la falta de competencias digitales. Todo ello repercute especialmente en las personas mayores y en las personas jóvenes con baja formación. También frena el desarrollo de los niños y niñas, creando una brecha educativa en la que las carencias digitales constituyen uno de los lastres básicos, unidos a otros problemas como la pobreza o el aislamiento social. La pandemia ha tenido como consecuencia una digitalización acelerada, pero la brecha digital producida por esa falta de competencias, tanto en el contexto del confinamiento como en la actualidad, dificulta el acceso a servicios y prestaciones a muchas de las personas que atiende Cruz Roja. Ello repercute en su situación económica y social, limitando sus oportunidades de empleo, vivienda, ingresos, educación, sanidad y protección social.

En el año 2021, una de cada cuatro personas atendidas a consecuencia de la crisis de la covid-19 había solicitado el Ingreso Mínimo Vital, el 36,2 % no se habían planteado solicitarlo y el 31,7 % no lo conocía, ni había oído hablar de esta prestación. Esto indica que un 67,9 % estaban fuera del ámbito de esta medida. Además, solo le concedieron el IMV al 37,3 % de quienes lo solicitaron. En este momento, Cruz Roja está desempeñando el papel de mediadora social del IMV para tratar de mejorar el acceso a esta situación.

Otro aspecto de especial interés para Cruz Roja es disponer de información sobre la percepción subjetiva que tienen las personas que participan en los proyectos sobre distintas dimensiones de su calidad de vida. Los datos apuntan a una percepción bastante más negativa en la población analizada que la que presenta la población general, en lo que respecta a las dimensiones de condiciones materiales de vida, trabajo, educación y ocio, relaciones sociales y salud.

3.3. La intervención

Personas desempleadas o en precariedad laboral

Desde el año 2000 acercamos al mercado laboral a las personas con mayores dificultades de empleabilidad. El esfuerzo realizado no solo ha permitido mejorar la empleabilidad de muchas personas y su inserción laboral, sino que ha servido para asentar conceptos como el de mercado de trabajo inclusivo o el de responsabilidad social que, cuando se empezó esta intervención, no eran tan comunes. En los inicios, tanto Cruz Roja como otras entidades de la iniciativa social

que desarrollaron planes de empleo, tenían dos claves: por un lado, entender que tenía que haber mecanismos que compensaran las desigualdades y facilitaran oportunidades; por otro, que para que haya un proceso de inserción laboral efectivo tiene que existir un compromiso por parte de las empresas, dentro de sus políticas de recursos humanos, no solo en materia de responsabilidad social, sino entendiendo que la diversidad enriquece. En este momento, el reto afecta a la transformación digital, vinculada además con la transformación ecológica. El plan desarrolla tres líneas estratégicas:

- **Medidas específicas de acceso al empleo.** Su objetivo es reducir las dificultades específicas de información, ofrecer consejos sobre las transformaciones del mercado laboral, recualificación en sectores emergentes y competencias básicas para mejorar su posicionamiento en el mercado de trabajo. Entre los proyectos de esta línea, figura el «Servicio Multicanal CREe», un servicio de orientación e información laboral para personas desempleadas. Incluye un espacio sectorial del mercado laboral donde las empresas nos hablan de los oficios que más se demandan y los perfiles que buscan. Las mujeres representan cerca de dos tercios de las personas atendidas (69 %).
- **Itinerarios integrales de inserción laboral.** Engloba proyectos que trabajan de manera completa el proceso de empleabilidad e inserción laboral. Más del 54 % de las personas atendidas en Cruz Roja Española en el área de empleo han desarrollado un itinerario integral. Contempla acciones de motivación, información, activación, orientación profesional, formación, entrenamiento en competencias, cualificación profesional, aprendizaje en espacios productivos; acompañamiento en los procesos de acceso al mercado laboral y acciones de acompañamiento social para garantizar la complementariedad entre la intervención social y la laboral. Son proyectos que inciden en perfiles de empleabilidad diferentes. Por ejemplo, el proyecto «Desafío +45» redescubre el talento de las personas de más edad que están en desempleo, con dificultades para reencontrar un camino laboral y desmotivadas en sus procesos de búsqueda.

Estos proyectos son complementarios con otras respuestas integrales para personas de rentas garantizadas, familias con todos sus miembros en paro, personas sin hogar, etc. También Cruz Roja intermedia con las personas que ya están en condiciones de acceder a un puesto de trabajo y con las empresas, para captar oportunidades laborales. De esta forma, se contribuye a reducir desigualdades y elementos de discriminación en sectores infrarrepresentados en el mercado laboral.

- **Iniciativas de desarrollo empresarial.** Se promueve el emprendimiento, apoyando a personas con interés por el autoempleo, para que puedan hacer realidad sus ideas de negocio y disponer del apoyo necesario para que su actividad sea sostenible. Así, se acompaña la creación y consolidación de microempresas en sectores como el comercio, hostelería, ocio y tiempo libre, educación, economía circular, salud y belleza, transporte y mensajería, reparación e instalación, alimentación, servicios personales y servicios profesionales. Dentro de un contexto cambiante por las variaciones en hábitos de consumo, se refuerza especialmente la formación a las personas emprendedoras en comercio electrónico y *marketing* digital.

Mujeres en situación de dificultad social

Cruz Roja trabaja con mujeres en dificultad social desde distintas vertientes. Una de las más significativas es la lucha contra la violencia de género. Desde hace décadas, Cruz Roja es prestadora del «Servicio ATENPRO», de protección y atención a mujeres víctimas de violencia de género. El servicio se basa en la utilización de tecnologías de comunicación telefónica móvil y de tele-localización. Permite que las mujeres puedan entrar en contacto en cualquier momento con un centro atendido por personal específicamente preparado para dar una respuesta adecuada a sus necesidades las 24 horas del día. El Servicio ATENPRO es un recurso del Ministerio de Igualdad y está gestionado por la FEMP. Además de ATENPRO, Cruz Roja dispone de dispositivos de acogida: casas de emergencia o de larga estancia, pisos, etc.

Cruz Roja trabaja además en proyectos de empoderamiento con mujeres en situación de dificultad social; presta atención a personas en entornos de prostitución; desarrolla acciones de sensibilización social en torno a la igualdad de trato y no discriminación; trabaja con víctimas de trata y gestiona proyectos de empleabilidad e inserción laboral dirigidos a mujeres con dificultades de acceso al mercado laboral.

También se desarrollan iniciativas sociales con mujeres e hijos e hijas en situación de vulnerabilidad, entre ellas acciones de empoderamiento, información sobre derechos y recursos de protección y asistencia, creación de redes colaborativas y de cohesión grupal, así como otras dirigidas al fortalecimiento o recuperación del vínculo entre las madres y sus hijas e hijos, para establecer relaciones sanas y de buen trato, en contextos de violencia de género.

Personas mayores y cuidadoras

Mejorar la calidad de vida, mantener la autonomía y prevenir el deterioro y los riesgos asociados al envejecimiento son los ejes de la intervención de Cruz Roja Española con las personas mayores y quienes ejercen el cuidado familiar.

A través de proyectos de ayuda a domicilio complementaria se pretende mejorar la capacidad de las personas mayores para continuar desarrollando una vida autónoma y retrasar la salida del domicilio. También contamos con una red social para personas mayores, «Enrédate», que constituye un apoyo importante para las personas en situación de aislamiento y soledad no deseada para afianzar su red social, mejorar sus interacciones y crear nuevas redes.

La «Teleasistencia» oferta a las personas mayores cuidado y acompañamiento constante, así como prevención de riesgos y respuesta a emergencias. Cruz Roja desarrolla también acciones para mantener y mejorar las funciones cognitivas de las personas que presentan deterioro y promueve el envejecimiento activo y saludable, a través de la incorporación de hábitos de vida, actividades formativas y espacios de aprendizaje.

Otra línea de trabajo es la promoción del trato adecuado a las personas mayores y la prevención del maltrato. Por último, ofrecemos apoyo a las personas cuidadoras no profesionales, proporcionándoles espacios de respiro, capacitándolas en habilidades técnicas de cuidado y autocuidado y ofreciendo apoyo y visibilidad a su labor.

Infancia en dificultad social

Cruz Roja trabaja con la infancia desde un enfoque comunitario, social y educativo, a través de la generación de vínculos relacionales con los niños, niñas y adolescentes, y considerando la interpretación particularizada de su interés superior. Desde 2014, Cruz Roja cuenta con una «estrategia de infancia», como instrumento integrador que facilita la incorporación del enfoque de derechos de la infancia en todos los ámbitos de la Institución.

Entre nuestras iniciativas está la promoción del éxito escolar con niños y niñas en riesgo, así como actividades dirigidas a la inclusión social centradas en el acompañamiento, a través de actividades de ámbito social, ocio y tiempo libre, participación, apoyo educativo, salud y apoyo al entorno infantil. Se trabaja también con la infancia hospitalizada y se desarrollan actividades de ocio basadas en la educación en valores sociales, ambientales y saludables.

Una parte muy importante del trabajo desarrollado por CRE es el apoyo comunitario a la crianza, los cuidados parentales y el bienestar de niños, niñas y adolescentes desarrollado a través de ayudas directas, atención socio-educativa, talleres para familias sobre parentalidad positiva y atención individual y familiar de carácter psicosocial y educativo. Cruz Roja desarrolla también proyectos de acogimiento familiar en familia ajena o extensa, complementados con el servicio multicanal Ser acogedor, ofrece soporte psicoeducativo al acogimiento residencial y trabaja en la protección de la infancia a través de las fronteras, actuando como corresponsalía del Servicio Social Internacional en España.

Personas jóvenes

El acercamiento al mercado laboral y el trabajo de fomento de competencias para la vida, la educación y el empleo son líneas cruciales del trabajo de Cruz Roja con las personas jóvenes. Se desarrollan iniciativas de activación, orientación y acompañamiento para jóvenes en «garantía juvenil», búsqueda de empleo en entornos digitales, segundas oportunidades para la formación y aprendizaje, e itinerarios que ofrecen primeras oportunidades laborales para jóvenes.

Por otra parte, el desarrollo de las acciones enfocadas a jóvenes tiene también una vertiente dirigida a la prevención y sensibilización, con actividades de diversas temáticas y focos de actuación en torno a actividades grupales y presenciales. En este marco, trabajamos la prevención de conductas violentas, educación para la salud, espacios de intervención y sensibilización ante agresiones machistas en escenarios de ocio y prevención del consumo de drogas. Por último, Cruz Roja trabaja también en el acompañamiento socioeducativo a jóvenes en procesos de extutela o en riesgo social.

Personas inmigrantes

Cruz Roja trabaja con las personas inmigrantes abordando todas las fases del proceso migratorio, desde la llegada hasta la integración social. Desarrolla proyectos de atención humanitaria en una primera respuesta de emergencia a la llegada, incluyendo atención sanitaria, alimentos, vestuario, información sobre el entorno y apoyo psicosocial.

Los proyectos de acogida integral proporcionan cobertura de necesidades básicas, enseñanza del idioma, alojamiento, orientación o mediación, proporcionando respuestas complementarias a los servicios sociales.

En la fase de integración se orienta sobre la situación administrativa y el acceso a recursos y se trabaja también el fortalecimiento de sus capacidades sociolaborales y su acercamiento e inserción laboral.

Cruz Roja ofrece atención a personas inmigrantes en asentamientos, a través de cobertura de necesidades básicas e información y mediación en trámites sanitarios y administrativos. También trabaja, a través de asistencia social y humanitaria, en los *centros de internamiento de extranjeros* (CIE) y desarrolla actuaciones en los *centros de estancia temporal de personas inmigrantes* (CETI).

Contamos con el «portal Migrar» en el que se ofrece orientación y asesoramiento, tanto a quienes ya se encuentran aquí como a quienes sopesan iniciar un proyecto migratorio.

Como se ha comentado en el apartado de mujeres en dificultad social, Cruz Roja gestiona proyectos dirigidos a personas en situación de trata, acompañándolas con respuestas especializadas y plazas de acogida.

En este momento está desarrollando proyectos piloto para la identificación de personas desaparecidas en la ruta canaria y en el Mediterráneo, para esclarecer el paradero de las personas desaparecidas en la ruta migratoria, a través de un protocolo con el Comité Internacional de la Cruz Roja. Las iniciativas de reagrupación familiar e integración están vinculadas al «Servicio de Restablecimiento del Contacto Familiar», del que hablaremos más adelante.

Personas solicitantes de asilo y refugiadas

La labor de Cruz Roja con las personas solicitantes de protección internacional abarca distintas esferas: desde la cobertura personalizada de sus necesidades básicas hasta el fortalecimiento de su bienestar emocional, pasando por la asistencia jurídica en el proceso de solicitud de protección internacional, el refuerzo de competencias y habilidades para la autonomía personal y la creación de redes con la sociedad de acogida.

Dada su especial relevancia, mencionaremos que, en el año 2022, la atención se vio marcada por el estallido de la guerra de Ucrania, que provocó un desplazamiento de población sin precedentes desde la Segunda Guerra Mundial. Tras el inicio del conflicto bélico, Cruz Roja

realizó un enorme esfuerzo para la acogida y atención de las personas que llegaban de manera espontánea a nuestro país en busca de protección temporal.

En marzo de 2022, y para dar la mejor respuesta a las personas afectadas, tanto a nivel estatal como internacional, se creó la célula «Crisis Ucrania», que tuvo como objetivo la coordinación de la operación de asistencia puesta en marcha desde el comienzo del conflicto. A nivel nacional, canalizó la intervención de respuesta mediante dos vías. En colaboración con el Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, en el marco del sistema estatal de acogida e integración proporcionó, primero, una atención de emergencia y, después, una atención integral a las personas ucranianas.

En la fase de emergencia, Cruz Roja puso en marcha dispositivos especiales de atención en tránsito en diversos puntos del territorio (aeropuertos, estaciones de tren, estaciones...) donde se ofreció orientación e información, atención social y avituallamiento, además de actividades de ocio para niños y jóvenes. Por otro lado, amplió las capacidades de acogida en recursos hoteleros, llegando a tener alojadas a más de 17.000 personas durante el pico de llegadas más alto de la crisis.

Al mismo tiempo, en coordinación con el Ministerio del Interior y el de Inclusión, Migraciones y Seguridad Social, Cruz Roja asumió la gestión de los centros de acogida y derivación (CREADE) de Barcelona y Alicante. Estos centros se pusieron en marcha para facilitar el proceso de acreditación de la protección temporal —mecanismo establecido por primera vez en el marco de la Unión Europea—, así como la derivación de las personas ucranianas desplazadas a los distintos recursos de acogida.

La respuesta ofrecida cubría necesidades de información y orientación sociolaboral, alojamiento y cobertura de necesidades básicas, acompañamiento, traducción e interpretación o asistencia jurídica y psicológica, entre otras acciones.

Con respecto a las personas procedentes de Afganistán, en el mes de agosto de 2022 Cruz Roja volvió a desplegar un dispositivo de acogida en la base militar de Torrejón de Ardoz para la llegada de dos vuelos procedentes de Pakistán con un total de 357 personas. Además, Cruz Roja prestó acogida a más de 1.600 personas afganas llegadas a España a lo largo de todo el año 2022, con el apoyo del Ministerio de Asuntos Exteriores y de la Unión Europea.

3.4. Cooperación internacional

En el ámbito internacional, en 2021 se ha trabajado en los efectos provocados por los desastres, el cambio climático y los conflictos. A través de 283 proyectos desarrollados en 36 países se ha llegado a más de 6.808.000 personas. La intervención se centró principalmente en el terremoto en Haití y la escalada de violencia en Palestina.

Cruz Roja trabaja en África, Asia, América y Oriente Medio en temas de salud, agua y saneamiento, atención sanitaria, control de enfermedades infecciosas, nutrición básica y seguridad alimentaria, medios de vida, emergencias y preparación para desastres, derechos humanos y violencia contra las mujeres y las niñas, medioambiente y cooperación institucional.

En 2022 y 2023 una gran parte de los esfuerzos desarrollados en cooperación internacional están vinculados al conflicto de Ucrania y al terremoto de Turquía.

3.5. Cruz Roja Juventud

Un aspecto diferencial en la estructura de Cruz Roja lo constituye su sección juvenil, Cruz Roja Juventud (CRJ), formada por más de 15.000 niños, niñas y jóvenes de edades comprendidas entre los 8 y los 30 años. Se trata de una asociación juvenil que fomenta la concienciación y el compromiso de los jóvenes ante los retos sociales y promueve su participación social.

Además, desde CRJ se gestionan proyectos dirigidos a niños, niñas, adolescentes y jóvenes, algunos de los cuales se describen en los apartados correspondientes a infancia y personas jóvenes. En 2021, los proyectos que desarrolla beneficiaron a 180.000 niños, niñas y personas jóvenes.

4. El relato

Es difícil explicar qué es Cruz Roja y cuál es su dimensión actual sin caer en una catarata de datos que convierta este capítulo en una memoria de actividad. Por ello, en este punto vamos a dejar las cifras para preguntarnos qué podemos transmitir a la sociedad sobre Cruz Roja, cómo explicar en qué consiste su esencia, su filosofía, y sus retos y compromisos en el mundo de hoy.

4.1. El contexto, los entornos, los criterios de actuación y los retos

La revolución tecnológica, las tendencias demográficas, la transición ecológica, el aumento de la desigualdad y la cuarta revolución del mercado laboral, configuran un escenario muy distinto al de las últimas décadas, un escenario extremadamente complejo, en el que las causas, muchas veces estructurales, que generan vulnerabilidad social se interrelacionan y potencian entre sí.

Las barreras para la inclusión social que más sobresalen entre la población atendida por CRE son el riesgo de pobreza y/o exclusión y la discriminación. Además, la línea que separa la exclusión de la inclusión social es cada vez más fina, como consecuencia de las sucesivas crisis, del todavía bajo nivel de inversión y protección social en nuestro país y de que factores como

el empleo y el nivel de estudios, que siempre han sido elementos de protección e inclusión, cada vez tienen menos fuerza para prevenir la exclusión.

Hemos podido constatar que la desigualdad se agrava con las crisis y no se compensa cuando crece la economía.

Uno de los factores de riesgo de exclusión social que más preocupante es la brecha digital. Por ello, parte de los esfuerzos de Cruz Roja se dirigen a facilitar competencias digitales a las personas que atiende, así como dispositivos y conexión, aspectos especialmente relevantes durante la pandemia y el confinamiento.

La lucha contra la desigualdad y la discriminación, la promoción de la igualdad de oportunidades y la consolidación de avances en desarrollo sostenible, a través de la lucha contra el cambio climático, constituyen las causas centrales que mueven hoy a Cruz Roja.

Cruz Roja trabaja con unos criterios de actuación que incluyen el voluntariado, la corresponsabilidad, la participación social, la creación de vínculos y la orientación comunitaria, junto con el buen gobierno y la eficacia y eficiencia. A nivel metodológico, se centra en la proximidad, la orientación a la persona y la oferta de una respuesta integral.

Para ello, se ha dado un giro a la intervención social, organizando el trabajo en áreas de conocimiento e introduciendo una *metodología de atención a las personas* (MAP) que permite trabajar transversalmente, a través de procesos de acogida, instrumentos de valoración y construcción de planes personalizados de intervención pactados con las personas, que se apoyan en sus propias capacidades y fortalezas, convirtiéndoles en agentes de sus propios procesos.

Cruz Roja incorpora de forma transversal la perspectiva de género. Desde el año 2017, una resolución del Comité Nacional ha conducido a la elaboración e implementación de una *estrategia de género* que afecta a la intervención de Cruz Roja en sus proyectos y acciones y en sus tareas de sensibilización social. También se aplica en la cultura y gobernanza de la institución para promover la igualdad en los órganos de gobierno.

El trabajo para facilitar la inclusión social no abarca solo la intervención con las personas en riesgo. Muchas de las barreras para una vida digna proceden del entorno y muchas, como hemos visto, tienen carácter estructural. Por ello, una de las dimensiones del trabajo de Cruz Roja se dirige al entorno buscando favorecer:

- Entornos inclusivos que aseguren la participación en igualdad de oportunidades de todas las personas, ayudando a reducir el riesgo de exclusión a través de la creación o refuerzo de redes de protección.
- Entornos seguros que contribuyan a reducir la exposición de las personas a amenazas de carácter diverso y a promover el incremento de sus capacidades para prevenir las y afrontarlas.
- Entornos saludables que propicien el cuidado del bienestar en todas sus dimensiones, incentivando la mejora de los hábitos y el autocuidado.

- Entornos sostenibles que garanticen un acceso a los recursos a generaciones presentes y futuras, promoviendo la interacción equilibrada entre las personas y los ecosistemas.

Cruz Roja considera importante explicar a la sociedad la situación en la que se encuentran las personas que participan en sus proyectos, y para eso, como hemos visto en los datos que ofrecemos en este capítulo, realiza investigación social con distintas metodologías que abarcan desde el análisis estadístico, las técnicas cualitativas y el análisis de datos.

La experiencia cotidiana y los datos contrastados nos permiten realizar innovación social, desarrollar iniciativas de respuesta más ajustadas a las realidades y cambios sociales y ofrecer bases de análisis a los distintos actores y operadores sociales, empezando por las administraciones públicas y continuando por las universidades y las entidades del tercer sector de acción social, entre otros actores.

Todo este acervo de conocimiento sirve también a Cruz Roja para su tarea de diplomacia humanitaria en favor de los derechos y el acceso a los derechos de las personas en situación de mayor vulnerabilidad.

La intervención de CRE está vinculada con los derechos humanos, con los *Objetivos de Desarrollo Sostenible* y con el *Pilar Europeo de Derechos Sociales*.

4.2. Estructura y gobernanza

Cruz Roja es una organización de personas voluntarias. A día de hoy, 256.380 personas ejercen el voluntariado en todas sus áreas de intervención y gobernanza.

El voluntariado constituye para Cruz Roja un cauce de participación ciudadana, una herramienta de proximidad y detección de necesidades emergentes y una oportunidad de enraizar en las comunidades el elemento humano que facilita la construcción de vínculos con las personas más vulnerables o en riesgo de exclusión.

La Cruz Roja Española se estructura en órganos de diferentes ámbitos territoriales: local/comarcal/insular, provincial, autonómico y estatal. Las asambleas locales, comarcales o insulares son los órganos de participación de todos los miembros de la Cruz Roja en esos ámbitos territoriales. Está presente en 1.264 municipios.

Los órganos de gobierno de Cruz Roja se renuevan con criterios democráticos cada cuatro años.

Cruz Roja se financia a través de sus socios y socias, empresas colaboradoras y donantes, subvenciones de las administraciones públicas y prestaciones de servicios.

Las personas y empresas socias que apoyan a la institución son 1.347.301. Además, cuenta con 32.225 empresas colaboradoras y donantes y 10.393 implicadas en el plan de empleo.

El presupuesto de Cruz Roja del ejercicio 2021 ha sido de 864,531 millones de euros.

4.3. *Transparencia y buen gobierno*

Cruz Roja trabaja con la *Herramienta de Indicadores de Transparencia y Buen Gobierno* de www.coordinadoraongd.org y cuenta con un sistema de reporte integrado construido con criterios GRI y verificado por auditoría externa.

Un gran reto para la organización ha sido y continúa siendo la digitalización para dar mayor servicio a las personas usuarias y también para mejorar la capacidad de gestión, especialmente para la eficiencia y seguridad de las personas voluntarias y personal laboral. Su actividad, voluntariado y finanzas se gestionan a través de plataformas y dispone de portales interactivos que dan servicio en distintos ámbitos como el empleo, las familias de acogida, los cuidados, la salud o las migraciones, entre otros.

4.4. *Retos*

Como todas las entidades del tercer sector, Cruz Roja afronta retos organizacionales y de desarrollo que, en síntesis, se refieren a garantizar la sostenibilidad económica y la independencia, conseguir una gobernanza paritaria, e incrementar su base social fomentando la diversidad para ser un reflejo real de la sociedad sobre la que intervenimos.

5. *Cierre*

Es consustancial a la idiosincrasia de CRE ofrecer respuestas en situaciones de crisis y emergencias, como hemos visto al principio del capítulo. Por ello, y para finalizar hemos escogido dos ejemplos que, siendo muy diferentes entre sí, responden al mismo reto: aliviar el sufrimiento humano. El primero, el *Servicio de Restablecimiento del Contacto Familiar*, nos retrotrae directamente a los orígenes de Cruz Roja. El segundo, el *Plan Responde*, que constituye la respuesta organizacional a una crisis sin precedentes, la pandemia de la covid-19.

El *Servicio de Restablecimiento del Contacto Familiar* (RCF) es una de las iniciativas de mayor trayectoria en Cruz Roja —se inicia en 1864— y una de las más vinculadas al espíritu del Movimiento Internacional. Su creación data de la Primera Guerra Mundial.

En todo el mundo, cientos de miles de personas desaparecen como consecuencia de conflictos armados, catástrofes naturales o migraciones. Detrás de cada persona que desaparece hay muchas otras, sobre todo sus familias, que sufren con angustia la separación y la incertidumbre.

El RCF de Cruz Roja Española forma parte, junto con el Comité Internacional de la Cruz Roja y las sociedades nacionales de Cruz Roja y de la Media Luna Roja, de una extensa red mundial de ayuda a familiares de desaparecidos. Abarca un amplio abanico de actividades, cuyo objetivo es prevenir las separaciones y las desapariciones, mantener el contacto entre familiares

y esclarecer la suerte que han corrido las personas dadas por desaparecidas. Estas tareas suelen ir acompañadas de ayuda psicológica, jurídica y material para las personas y familias afectadas, programas de reasentamiento y reagrupación familiar.

La pandemia de covid-19 ha ofrecido a Cruz Roja la oportunidad de funcionar como un sistema vivo, lo que solo es posible en una organización cohesionada en torno a un objetivo común: limitar el riesgo y la vulnerabilidad.

Con el nombre de *Cruz Roja Responde*, se ha arbitrado un plan en el contexto de la pandemia, que ha supuesto la mayor movilización de recursos y capacidades en nuestra historia. Fue posible gracias a la entrega y compromiso de las personas voluntarias, las que ya estaban y las más de 30.000 que se unieron a la organización; de las personas socias; de las administraciones públicas, especialmente del ámbito local; y el apoyo de miles de empresas y entidades. El plan contemplaba intervenciones en el ámbito de la cobertura de necesidades básicas, sanitarias (medidas de prevención y contención, acompañamiento a centros sanitarios, llamadas de seguimiento, seguimientos biomédicos, apoyo psicológico) educativas (apoyo escolar, guías para personas cuidadoras, formación abierta y gratuita), acogida, apoyo psicológico, compañía, trámites y gestiones, medidas de apoyo y orientación laboral, así como de búsqueda activa de empleo. A través de sus acciones Cruz Roja ha apoyado a cerca de dos millones y medio de personas. Este esfuerzo la ha convertido en una plataforma de solidaridad ciudadana ante el miedo y la soledad.

Referencias bibliográficas

- CRUZ ROJA ESPAÑOLA (2022): *Memoria 2021*. Madrid, Cruz Roja Española. Disponible en: <https://www2.cruzroja.es/documents/5640665/1178174386/MEMORIA+CRE+2021+REDUCIDA+FINAL.pdf/44e78929-ead7-a11d-f810-5627a632fe1a?version=1.0&t=1658834697493>
- ROMERA, R.; GRANÉ, A., y GIL, P. (2021): «El Impacto de la covid-19 en la población atendida por Cruz Roja a través del PLAN RESPONDE II»; en Boletín sobre vulnerabilidad social, num. 23. Disponible en: <https://www2.cruzroja.es/web/cruzroja/-/n-23-el-impacto-de-la-covid-19>